



José Ramón García Vicente, José Ángel Domínguez y Nicolás Rodríguez, con dos de los participantes en la jornada. /BARROSO

UNIVERSIDAD ■ JORNADAS

# Los expertos lamentan que el propio sistema facilite el blanqueo de bienes

■ Según explicó el profesor José Ramón García Vicente, el problema es que “permitir y prohibir a la vez no es sencillo”

R.D.L.

La dificultad para controlar el blanqueo de capitales y las deficiencias del sistema jurídico y económico centraron ayer la “Jornada sobre blanqueo de capitales: perspectivas prácticas”, dirigida del sistema por los profesores de la Facultad de Derecho Nicolás Rodríguez García y José Ramón García Vicente.

Según lamentó García Vicente, “es muy difícil evitar el blanqueo de capitales porque la propia estructura del sistema lo dificulta. El sistema permite crear sociedades, comprar y vender... Se permiten muchas cosas y permitir y prohibir a la vez no es nada sencillo”.

En este sentido, Nicolás Rodríguez añadió que la integración en Europa supone, además, que las actividades ilícitas en-

cuentren un campo de abono importante para confundir el mercado legal con el ilegal. “Trazar la raya entre el bien y el mal es cada vez más complicado”, afirmó Rodríguez a la vez que explicó que, además, un 50% de los fondos ilícitos se reinvierten en asegurar estas operaciones ilegales.

Para prevenir el blanqueo de capitales, profesiones privadas

**Sobre la amnistía fiscal, los directores de las jornadas señalaron que “no hay que escandalizarse tanto” porque siempre ha existido**

como las de abogado y notario juegan un papel muy importante. Por eso, ayer en la “Jornada sobre blanqueo de capitales” no faltaron representantes de esos colectivos como Aurelio Álvarez Salamanca e Ignacio Cuervo Herrero.

En cuanto a la amnistía fiscal que ha permitido el blanqueo de “dinero negro” y que ha sido motivo de crítica por el caso Bárcenas, tanto Rodríguez como García recordaron que “no hay que escandalizarse tanto” con las medidas tomadas por el Gobierno de Rajoy porque siempre ha existido y en algunos casos han sido mayores, como en los años 80. “Siempre que se ha necesitado dinero se ha recurrido a estos subterfugios aunque el resultado nunca es satisfactorio”, apuntó el profesor de Derecho Procesal.